

México en mi Corazón

Luis Angel López

Tierra de feroces guerreros que en tu seno se formaron,
grandes templos en tu honor hacia el sol se levantaron.
Un espíritu de fuego en tu corazón se enciende;
es el águila que ya veo que a lo alto asciende.

¡Eres Madre, eres Patria, eres México!

Tus cielos lloraron esa pena en tu alma,
cuando un día a tus hijos un extraño asesinara.
Sin piedad ni clemencia manchó tu seno
el impotente caballero que reclamaba tu suelo.

Esa Noche Triste que tus ojos nunca olvidan,
seguirá en tu mente para toda la vida...

¡Basta de tanta injusticia! Que la esclavitud no perdura,
sentimientos del Cura Hidalgo, ante un pueblo y su tortura.

Vencedores necios que no fueron capaces de entendernos.
Ocultaron su crimen bajo la fachada católica de la Nueva España,
y así tres siglos nos condenaron por ser diferentes.
¿Es acaso un pecado tener la piel morena o una religión ajena?
Y al grito de "Viva México" se inició tu Independencia.

Ya caída la colonia, mi país vivió un caos.
Dictadores luchando por el poder
para enriquecerse de los pobres ignorantes
fue la causa de más guerras e invasiones extranjeras.

¡Qué locura, que cinismo!
Hombres egoístas que nos gobiernan a su beneficio.

Tantas veces ha corrido la sangre por tus valles y montañas
de los mexicanos que han luchado en las batallas.
Siempre con la frente en alto, defendiendo tu Bandera,
con valentía, amor y coraje te han dado su vida entera.

¿Por qué el oro ciega y corrompe los gobiernos?
¿Por qué los oprimidos tienen que levantarse en armas
exigiendo sus derechos y su libertad de expresión?
¿Por qué existe en tu historia la palabra Revolución?

El humo del ferrocarril se aleja
y una nueva era comienza.
Con esperanza en nuestros corazones la recibimos,
que tu destino en el cielo ya está escrito.

Viendo el sol hundirse en los mares que acarician tus playas,
voy dejando atrás el camino de esta tierra caliente,
recorrido antes que yo por tanta gente.
Siento mis lágrimas descender por mis mejillas,
al recordarte y saber que lejos de ti estaré.

Quisiera dar la vuelta hacia el Sur y volver.
Mas me detiene un sólo pensamiento y la fuerza de mi ser,
al escuchar un sonido que retumba en mis oídos,
es el rugir de los volcanes, anunciando tu nombre al mundo.